## El futuro de la industria de cerámica pasa por las renovables - Mediterráneo - 07/01/2016

Estudio. El sector azulejero tiene que reducir sus emisiones contaminantes un 80 por ciento de aquí a 2050 para cumplir los objetivos marcados por la Comisión Europea. Para averiguar cómo alcanzar tan ambiciosa meta, el Instituto de Tecnología Cerámica (ITC) ha elaborado un estudio de prospección. Su principal conclusión es que la industria debe abastecerse de energías renovables.

## El futuro de la industria cerámica pasa por las renovables

► El ITC plantea cambios en el modo de producción: desde la configuración de las baldosas hasta la electrificación de hornos y secaderos

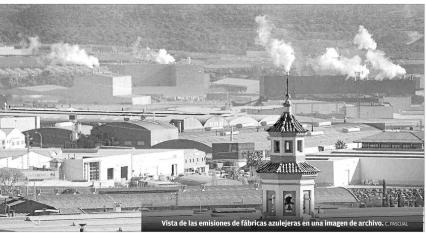


■ El reto global más ambicioso al que se enfrenta el planeta es la reducción de las emisiones de CO2. Conseguir que la acti-vidad humana sea medioambientalmente sostenible es un objetivo que, según claman vo-ces expertas en todo el mundo, no debe demorarse más. Como todos los retos globales, la so-lución emerge del ámbito lo-cal, y en Castelló la industria cerámica ya se ha puesto ma-nos a la obra. La Comisión Europea mar-

có en 2014 la hoja de ruta hacia una economía hipocarbónica competitiva trazando unos objetivos concretos para el año 2050 en función de cada sector. Así, la industria del azulejo ha de reducir sus emisiones de dióxido de carbono un 80 por ciento en 35 años, lo que supone un recorte drástico teniendo en cuenta que en el actuali-dad emite unos 4,8 millones de toneladas de CO2 al año (12 kilos por metro cuadrado de azulejo producido, aproximada-

El Instituto de Tecnología Cerámica (ITC) ha concluido recientemente un estudio de prospección que analiza las posibles vías para alcanzar la meta propuesta por Bruselas. «Adaptación de la industria cerámica a una economía hipo-carbónica» es el título del informe coordinado por Ana Mezquita, cuya principal con-clusión es que el futuro del sector azulejero pasa por el uso de energías renovables. «Hemos llevado a cabo un

análisis del ciclo de vida, es decir, hemos estudiado los im-pactos ambientales de todo el proceso de la baldosa cerámica, desde la cuna a la tumba, desde la extracción de las ma-terias primas hasta el final de su vida útil», explica la experta del ITC. Además, se han anali-



zado unos 30 escenarios com-binando diferentes alternativas tecnológicas que reduzcan las emisiones. De ellos, sólo tres logran satisfacer las exigencias de Europa, lo que su-pone una serie de cambios im-portantes: es necesario que la industria se abastezca de energía eléctrica procedente de fuentes renovables y deje de depender del gas natural (el

combustible utilizado en las fábricas hoy en día), y debe re-ducir el espesor de las baldosas y el esmalte. En definitiva, son «necesarias tecnologías de vanguardia menos dependientes de fuentes no renovables medidas de eficiencia energé tica y medidas de ecodiseño eficaces», según las principales conclusiones del estudio. Estos cambios tecnológicos,

energéticos y de producto son «muy ambiciosos», según re-conoce Mezquita. «Habría que cambiar hornos en las fábricas y se necesitaría una red general de energía que se abasteciera más de renovables, si se quiere reducir el impacto ambiental no tiene sentido que se consuma electricidad proce-dente de centrales que produ-cen CO2», detalla la responsable del inform. No obstante advierte de que haría falta un segundo estudio para analizar la viabilidad económica. De momento, la industria ya ha adoptado algunas medidas que contribuyen a ahorrar energía y, por ende, a reducir emisiones. Entre ellas desta can la recuperación del calor de chimeneas o la optimización de la cocción.

## ITC, a la vanguardia de la investigación

■ El estudio «Adaptación de la industria cerámica a una economía hipocarbónica» ha sido elaborado por un equipo experto del ITC en el marco del proyecto Clima, desarrollado a lo largo de los dos últimos años con financiación del Ivace y los fondos Feder. Su objetivo es realizar una revisión crítica de los procesos pro-ductivos actuales de la industria cerámica para identificar los cambios tecnológicos necesarios que faciliten la adaptación del sector a los nuevos retos establecidos en materia de emisiones de CO2. El proyecto es una muestra más del trabajo de este centro de investigación instaurado gracias al convenio entre la Asociación de Investigación de las Industrias Cerámicas (AICE) y la Universitat Jaume I de Castelló (UJI). El ITC ha dado respuesta a las necesidades del sector cerámico español, radicado mayoritariamente en la provincia de Castelló.

